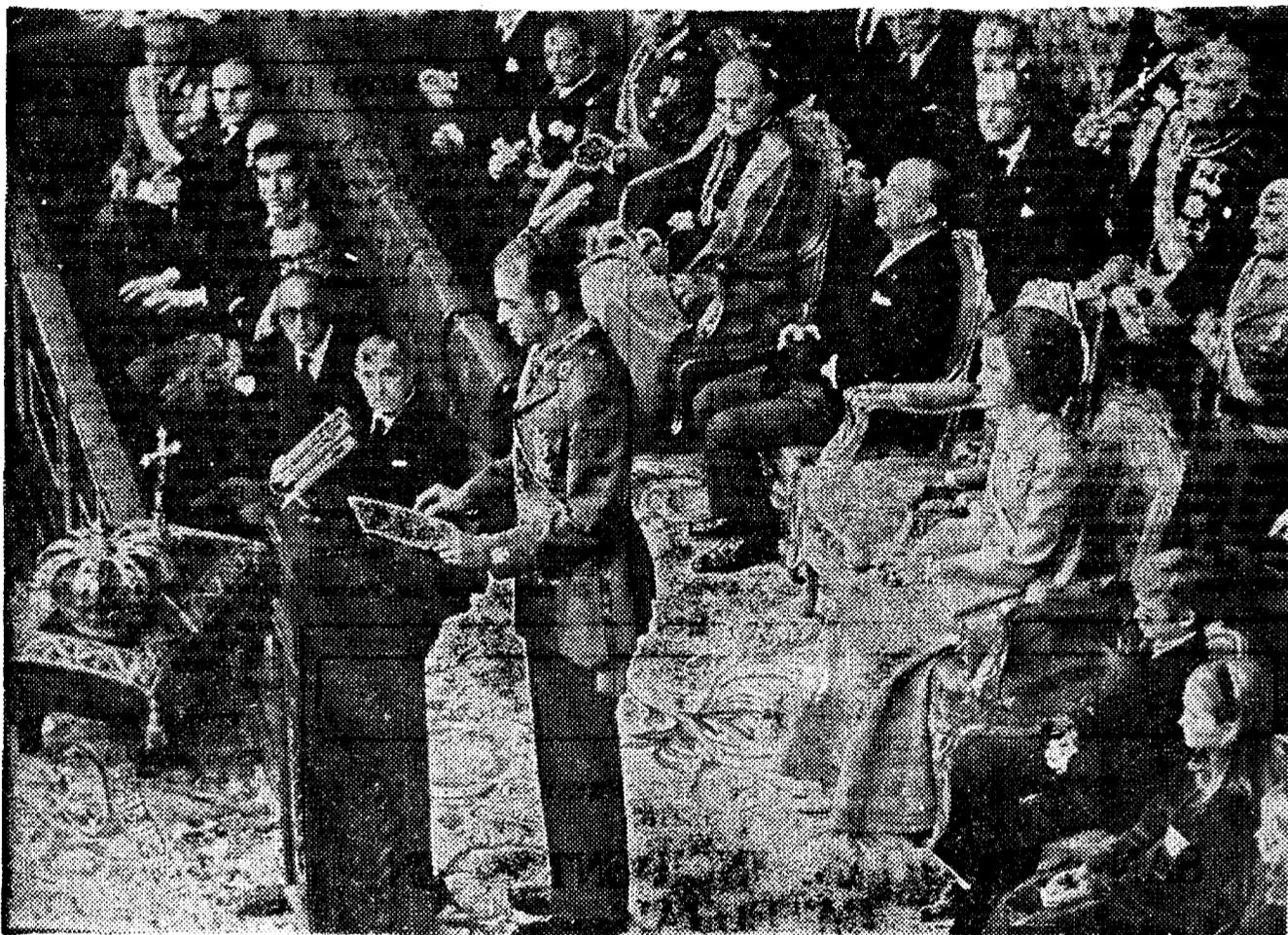


# JURAMENTO Y PROCLAMACION DE DON JUAN CARLOS COMO REY DE ESPAÑA



El Rey de España en un momento de la lectura de su discurso a la nación. Tras él, S. M. la Reina y los Príncipes.

Foto San Antonio

MADRID, 22. (INFORMACIONES.)

El histórico acto del juramento y proclamación de su Rey don Juan Carlos I, en el que han estado presente la Reina doña Sofía y los Príncipes don Felipe, doña Elena y doña Cristina, se ha celebrado esta mañana en las Cortes. Unas 1.500 personas abarrotaban el palacio de las Cortes, especialmente preparado y acondicionado para el acontecimiento. En los salones del palacio, muchas personas han seguido el acto por medio de unos televisores de color allí instalados expresamente. Don Juan Carlos y doña Sofía, que han presidido el acto desde el estrado, han ocupado unos sillones, dorado y rosa, del Patrimonio Nacional. A su derecha estaban los tres miembros del Consejo de Regencia, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel, monseñor Pedro Cantero Cuadrado y el teniente general don Angel Salas Larrazábal: a su izquierda, los hijos de los Reyes de España, don Felipe, doña Elena y doña Cristina. Detrás de la familia real tomaban asiento los miembros del séquito de Sus Majestades, y detrás del Consejo de Regencia, la Mesa de las Cortes. El Gobierno, encabezado por su presidente, don Carlos Arias, ocupaba el «banco azul». En el hemiciclo, los procuradores en Cortes y consejeros del Reino, reunidos desde las doce menos cuarto en sesión plenaria y extraordinaria. Tres tribunas altas estaban ocupadas por los familiares e invitados de Sus Majestades los Reyes de España: otras tres, con 94 plazas, para las misiones diplomáticas acreditadas (destacaba la presencia del vicepresidente de los Estados Unidos, Nelson Rockefeller; el Rey Hussein de Jordania; el príncipe Rainiero de Mónaco y el Presidente de Chile,

general Pinochet), y dos tribunas para los informadores de Prensa españoles y extranjeros. La Radiotelevisión Española ha transmitido en directo el acto a España y a numerosos países extranjeros, vía Eurovisión.

Los atributos reales —la corona y el cetro— estaban colocados a la derecha del atril central, a pesar de que no ha habido ceremonia de coronación, que ya no se celebró tras el juramento de don Alfonso XIII en estas mismas Cortes. Estaban colocados sobre un gran cojín de terciopelo rojo con brocado. La corona es de oro repujado y está rematada por una gran cruz. Lo mismo que el cetro, que es de plata labrada y con empuñadura de cristal de roca, se conservan en el palacio real, de donde fueron llevados a las Cortes ayer tarde.

## LA LLEGADA

Don Juan Carlos y doña Sofía, junto con sus hijos, han llegado al palacio de las Cortes a las 12,28. Se ha interpretado el Himno Nacional, que ha sido escuchado por don Juan Carlos desde un pódium. Posteriormente, vestido con uniforme de capitán general y luciendo el toisón de oro, ha pasado revista a una compañía de honores, acompañado por el ministro del Ejército, ha sido recibido, a la entrada principal del palacio de las Cortes, por el Consejo de Regencia. El público congregado ha ovacionado a Sus Majestades.

Antes de que hicieran su entrada en el hemiciclo de las Cortes, a las 12,05, los procuradores, que habían ido ocupando los escaños desde las once horas, han tributado una gran ovación al presidente del Gobierno, don Carlos Arias, que ha respondido desde el banco azul

## \* Primer acto de Sus Majestades: Visita a la capilla ardiente de Franco

puesto en pie. Abierta la sesión minutos después, el primer secretario de las Cortes, don Tomás Romojano, ha leído los artículos 1.º y 4.º de la ley 22 de julio de 1969 y el ceremonial del acto.

Don Juan Carlos y doña Sofía han entrado en el salón de Plenos a las 12,32 y han sido recibidos con gran-

des aplausos que han durado cerca de un minuto.

A continuación, el Rey Juan Carlos I ha prestado juramento y ha sido proclamado. Inmediatamente después ha leído desde un atril su primer mensaje a la nación. (De todo esto informamos en primera y última página.)

Tras el discurso del Rey, cerrado por los procuradores con un gran aplauso de un minuto y diez segundos de duración, Sus Majestades abandonaron el salón de sesiones. Eran las 12,50. En ese momento, los procuradores se han vuelto hacia el palco donde se encontraba la hija de Franco, marquesa de Villaverde, a quien aplaudieron. Doña Carmen ha correspondido en pie, emocionada, al tributo de los procuradores.

## ACLAMADOS EN LA CALLE

A las trece horas, los Reyes de España han salido del palacio de las Cortes, donde han sido despedidos con grandes aplausos y gritos de «¡Juan Carlos, Juan Carlos!» y «¡Viva el Rey!», «¡Viva la Reina!» y «¡Sofía, Sofía!», a los que los Monarcas han respondido saludando. Tras descender por la escalera de la puerta principal de las Cortes, sonó de nuevo el himno nacional y se celebró el desfile de las tropas. A las 13,04 se han despedido del Consejo de Regencia, del Consejo del Reino y del presidente del Gobierno; parte del público congregado allí, una vez que la comitiva inició su marcha, profirió gritos de «¡Arias, Arias!»

## HOMENAJE A FRANCO, PRIMER ACTO DE SUS MAJESTADES

La comitiva con los Reyes en coche descubierto se ha dirigido desde la puerta del palacio de las Cortes al palacio de Oriente por la carrera de San Jerónimo, plaza de Neptuno, paseo del Prado, plaza de Cibeles, avenida de José Antonio, plaza de España y Bailén.

A lo largo de dichas calles, cubiertas por 16 unidades de distintos regimientos y centros militares hasta sumar un total aproximado de tres mil hombres uniformados de gala, el numeroso público allí congregado ha aplaudido y vitoreado a los Reyes y a su comitiva.

La comitiva llegó ante la puerta del palacio de Oriente a las 13,40 minutos. Los Reyes de España han querido rendir, en el primer acto de su reinado, público tributo a Franco y han orado ante sus restos mortales. A las dos menos diez, llegaban ante el túmulo funerario. Tras hacer una reverencia a los restos mortales de Franco, se han postrado de rodillas en unos reclinatorios situados en el lateral derecho, mientras se rezaba un responso. La presencia de los Reyes no interrumpió el desfile constante de público ante el féretro. Cinco minutos después han abandonado la capilla ardiente.

A las dos y siete minutos de la tarde, la comitiva regia ha abandonado el palacio de Oriente y se ha dirigido por Bailén y la Cuesta de la Vega, a su residencia del palacio de la Zarzuela.

## PRIMERAS REACCIONES AL DISCURSO DEL REY

En torno al acto de la juración del Rey don Juan Carlos I, hemos podido captar en medios de las Cortes las siguientes impresiones:

Señor Escudero Rueda: «El discurso del Rey, en una primera oída, me produce una sensación de esperanza. Por lo que ha dicho, al Rey le anima un espíritu de justicia, es decir, el deseo de que la función jurisdiccional tenga en España la preponderancia que debe tener. Es para mí muy importante este aspec-

\* Los Reyes de España, aclamados a su paso, en coche descubierto, por las calles de Madrid

to, como en el año que he visto reflejado en lo que concierne a la unidad de todos los españoles. Me ha producido especial satisfacción la alusión a la unidad de los distintos pueblos de España.»

Don Gabriel Cisneros: «Mi visión del discurso y del acto político de hoy es que estamos plenamente en un tiempo nuevo, que no significa injusticia ni falta de generosidad o reconocimiento hacia el otro tiempo cancelado hace unas horas con la desaparición del General Franco. El mensaje de la Corona ha sido para mí un reconocimiento explícito, desde la propia responsabilidad del Soberano, de todas estas cosas: La afirmación resuelta y absolutamente comprometida del deseo y del afán de ser el Rey de todos los españoles, sin ninguna suerte de exclusiones o proscripciones civiles por causa de clase, origen regional o ideología.»

Don Licio de la Fuente: «Mi visión del futuro político es esperanzadora. Vamos a tener una Monarquía muy apoyada en el pueblo. Ahora, todos a trabajar y a estar más unidos que nunca en torno al Rey y en torno a España.»

Don Adolfo Suárez: «Ten-

go una visión optimista y esperanzada, como también absolutamente segura, del futuro. Confío plenamente en el pueblo español y estoy convencido de que está capacitado y maduro para dirigir su propio destino.»

Don Íñigo Oriol: «Después del acto de hoy, he de expresar mi auténtica fe en el futuro.»

Señor Megolla (procurador sindical): «Esperamos la continuidad del Régimen que hemos tenido cuarenta años. Tenemos confianza en las mejoras sociales. A ver si de una vez se realiza la reforma agraria.»

Don Juan Díez Nicolás: «Ha comenzado una nueva etapa, en la que todo lo consolidado irá evolucionando hacia formas democráticas y en provecho de un mayor ensanchamiento de las clases medias.»

Don Juan García Carrés: «El porvenir siempre tiene su base en el presente, y Franco ha hecho el presente e iniciado el futuro.»

Don Alberto Cercós: «Soy optimista. El pueblo español deberá ponerse de acuerdo



La Reina doña Sofía saluda a los madrileños

Foto César Lucas

para lograr la sociedad democrática que España necesita.»

Don José Melia: «Veo una España distinta asentada en el camino, en la democracia y en el progreso hacia formas de sociedad más justas.»

MUCHOS PROCURADORES LLEVABAN LUTO

La mayoría de los procuradores en el histórico acto de las Cortes han observado el luto nacional, a pesar de que había sido levantado para esta sesión, y vestían corbata negra. Varios procuradores militares han acudido al acto solemne sin condecoraciones. Otros procuradores vestían

traje azul. En el palacio de las Cortes se encontraban también el director general de Seguridad, coronel Dueñas, y el jefe superior de Policía de Madrid, coronel Quintanero, con uniformes de gala de su Cuerpo.

En el palco principal de invitados se encontraba la marquesa de Villaverde, acompañada por las princessas Margarita y Pilar de Borbón. En el mismo palco, el marqués de Villaverde, los señores Zurita, Gómez Acebo, los nietos de Franco y los duques de Cadiz.

Entre los invitados, pudo observarse a don José María Pemán, destacado monárquico y antiguo miembro del Consejo privado de don Juan.

El señor Girón, cuando salía del palacio de las Cortes, una vez terminado el solemne acto, en compañía de don Miguel Primo de Rivera, fue vitoreado por un grupo de simpatizantes.

En el momento en que se dirigía hacia su coche, varios periodistas se le acercaron una impresión sobre el acto, pero rehusó todo comentario con un movimiento de cabeza.



Foto César Lucas

Sus Majestades los Reyes de España fueron insistentemente aclamados al salir de las Cortes Españolas para dirigirse, en coche descubierto, hasta el Palacio Real